

# Diario de Valencia

Año V.

Oficinas: San Martín, núm. 2.

Miércoles 10 de Marzo 1915.

Teléfono 681.---Apartado 122

Núm. 1.444

CÍRCULO CENTRAL

La conferencia de  
:: anoché ::

Ventajosísimamente conocido de todos nuestros amigos es el reverendo Padre Faustino Seguí, de la esclarecida Orden de San Francisco de Asís.

Siendo esto así, huelga digamos que entre nuestros amigos había grandes deseos de escuchar una vez más su sabia palabra, sus altos conceptos, sus fructíferas enseñanzas. Buena prueba de lo que decimos fué el inmenso número de amigos que llenaban tanto el salón principal cuantos los adyacentes.

El distinguido concejal D. José Selva hace la presentación con frases sinceras, nacidas del alma, encomiando la labor admirable que siempre ha hecho en nuestra casa el elocuente Franciscano P. Seguí, quien sabe lo mucho que se le aprecia.

Al ocupar la tribuna el elocuente orador, se oye una prolongada ovación que dura por muchísimo rato.

*Pax vobis*, son sus primeras palabras, tomándolas del Santo Evangelio: "La paz sea con vosotros".

Expon su tesis como sigue: "El tradicionalismo es el Catolicismo puesto en práctica".

Dice que la negación de San Pedro se repite aún hoy y esta negación es un pecado de cobardía.

"No refiero—añade—esto a los tradicionalistas, que con su sangre han defendido siempre la Religión, sino a los católicos en general.

Estos dicen que salen siempre en su defensa y la voz de una mujeruela les hace retroceder como a San Pedro."

Entra en materia y dice que el espíritu de las leyes es el que informa esas mismas leyes. "El espíritu es lo que anima y crea las cosas.

El espíritu cristiano y el tradicionalista también, es la; quien no la tenga que no se diga tradicionalista, pues no tiene el mismo credo que la Iglesia.

Ese espíritu se ha de ver en las costumbres, en su modo de ser.

Hay tradicionalistas de nombre sólo, vosotros los conocéis y yo también los conozco, que no son más que lobos con piel

## Medita, imita y ora

Algunos gran caballero y aquel gran Rey que por las sombras alamedas del Lido paseaba sus nostalgias de la España austera, quiso solemnizar el recuerdo de los que habían muerto defendiendo la enseña gloriosa de la Patria e instituyó la fiesta del 10 de Marzo, dedicada a los Mártires de la Tradición española.

La idea de Carlos VII perdura aún y perdurará eternamente en el corazón de los leales; pero eso nosotros, que rendimos culto a las glorias del pasado, queremos dedicar en este día un recuerdo a los que derramaron su sangre generosa por unos ideales que la mezquindad de su siglo y la pequeñez del corazón de sus enemigos no pudo acertar a comprender.

El tiempo, que amortigua las pasiones, va haciendo justicia a la grandeza de aquellos héroes; aun perdura la ignorancia de nuestra gran epopeya, porque las generaciones presentes se han amanecido en el odio a las ideas tradicionalistas. Pero las clases ilustradas van destruyendo las preocupaciones que envolvían la parte guerrera de nuestra historia contemporánea, y un general del Ejército español y distinguido historiador, el señor Martín Arribé, aún no hace quince días que en su discurso de recepción en la Academia de la Historia, declaró que no tenía que reprochar a los carlistas más que la aventura de San Carlos de la Rápida.

El sinal del vencido es el sufrir la humillación moral que el desprecio representa. Vencidos fueron los carlistas, no en el campo de batalla, sino por malas artes y por artícos procedimientos. Groseras calumnias e imputaciones falsas les han pintado ante el mundo liberal como gentes soeces, vergüenza de su tiempo. También los romanos llamaron fácicos a los españoles leales que peleaban por la independencia de su patria, y bandolero apellidaron a Viriato, genio de la guerra, que se oponía a la dominación extranjera sobre el patio suelo, y los secuaces de Napoleón calificaron de facinerosos a los valientes guerrilleros que humillaron su orgullo y lo obligaron a abandonar su soñada empresa de sojuzgar el territorio hispano.

Día llegará en que la verdad se abra paso y brille con todo su esplendor, y entonces se hará la debida justicia a los que, movidos por un ideal santo y grande, sacrificaron en holocausto de la Religión y de la Patria sus intereses económicos, sus aficiones íntimas y su vida misma.

Por fortuna, no todo es ceguera en el mundo, y si hay muchos que todavía odian los huesos muertos de los que tan brillante misión desempeñaron en la tierra, no somos pocos en cambio los que hemos edificado en nuestro corazón un santuario a su recuerdo.

No es esta ocasión de vindicarles ni siquiera de justificar sus hazañas gloriosas. Pero si que quiero declarar una vez más que la admiración que sentimos por los soldados del Ejército tradicionalista no amenguó en nada el cariño que profesamos al Ejército español. Podrá uno equivocarse en un momento; pero todo es una misma cosa, porque no puede hacerse patria sin fuerzas que la mantengan. Por eso en esta fiesta puramente ideal que nosotros celebramos en este día, nadie debe ver sino un recuerdo piadoso a los que, pensando como nosotros y como nosotros sintiendo, ofrendaron su sangre en aras de la Causa.

Al postrarnos hoy de rodillas ante el altar santa para rogar por los que fueron, evocaremos en nuestra memoria el recuerdo de aquellos héroes: Zumalacárregui, al que traídora bala hirió en Bilbao y un mal curandero mató; el general Elio, que se distinguieron en las brillantes acciones de Larráinzar, Arrión, Vera, Aro, Dicastro, Arellano y Matuera, Somorrostro y Veláez; Lizárraga, que de simple soldado llegó a general, después de haber probado su arijo en el desarme de Ayerbe y en la toma de Orbaizeta, en las acciones de Gulin, Arquijas y Larraga, en el sitio de Maeztu, en el bloqueo de Ciga, en la batalla de Huesca y en Guisosa, donde fué gravemente herido.

D. Nicolás Ollo, arrebatado prematuramente a la vida por un proyectil en San Salvador del Valle; el teniente general D. Juan Franchet, de quien un escritor liberal ha dicho que su vida, que había sido la de un mártir de las desventuras, acabó por ser la de un héroe; el marqués de Valdespina, que sobreviviendo a los peligros de la guerra, acabó sus días cristianamente en su señorío castillo de Ermita; el mariscal de Campo D. José Larrañendi, que desarrolló sus energías en Cataluña y en el Norte; el valiente guerrillero D. Pascual Cucala; el lealísimo brigadier D. Ramón González Gaeta, que permaneció ocho meses encerrado en un lóbrego calabozo; el comandante alférez D. Bernardo Mas y Bello, muerto en la batalla de Santa Bárbara de Maneru el 6 de Octubre del 73; el compañero de Ollo, D. Teodoro Rada, también herido en San Salvador del Valle; el heroico y simpático teniente coronel Wils, muerto en Igualada abrazado a la bandera de su batallón; el teniente general D. José María Arévalo, nacido en Almería; el joven comandante D. Luis García Fernández de Mesa, que encontró gloria muerte en Villafranca del Cid el 27 de Octubre de 1874, dando una soberbia carga a la bayoneta; D. Vicente Sabariego, que fué el primero que se levantó en armas en 1869 y que murió como un héroe en Retamoso, en Noviembre del 73; el alicantino D. Francisco Tafolla y Forcadell; los generales D. Francisco Alemany y Lapuente; D. Marcelino González, fusilado como el joven D. Manuel Lozano, en Albacete; los brigadires Segarra, Montoya y Arguz.

Los dos hermanos valencianos D. Vicente y D. Enrique Genovés, muerto el primero a consecuencias de una herida y asesinado violentemente el otro; el general don Manuel Marco y Rodríguez, conocido por Marco de Bellido; D. Castor de Andéchaga, Ulbarri, Balanzatgeui y Ortega, y tantos otros que forman legiones y cuantas tumbas tal vez no tengan ni una fosca cruz que indique a los mortales que allí descansa un héroe que luchó por la Patria y por el Rey y murió por la Religión.

¡Paz a los muertos que en la guerra fueron, y paso a la juventud redentora, que es el sol naciente que ha de iluminar mañana, con los destellos de su gloria, la ansiada resurrección de nuestro venerable suelo!

J. LUIS MARTÍN.

## El mártir más joven



Hoy, que recordamos el nombre de los que fueron, queremos dedicar unas breves líneas a un muchacho, casi un niño, que murió por la Causa de la Religión y de la Patria, si no en los campos de batalla, asesinado violentemente por la herez.

Salvador Marco Vivó, socio de la Agrupación Legitimista de Ruafa, se hallaba el día 10 de Marzo de 1911 a la puerta de la iglesia, cuando acababa de bajar del púlpito el predicador cuaresmal; se le acercó un grupo de radicales y le entregó una de las inmundas hojitas del cínico Nakens. El joven Marco, al hacerse cargo de lo que se le entregaba; la rompió indignado, viendo que estas hojitas seguían repartiéndose a las señoras, solo y sin más alguno impedido que aquellas mujeres manchasen sus manos al recibir los asquerosos papelitos.

Los radicales, sin reparar en la poca edad del valiente, se abalanzaron contra él, infiriéndole una cuchillada en el cuello, de la que manaba abundante sangre; pero firme y con heroísmo, se defendió como pudo de sus agresores, hasta que, debilitadas sus fuerzas, tuvo que huir para refugiarse en el próximo Mercado, donde cayendo en tierra se arrojaron sobre él, descargándole en la cabeza un fuerte gatillo que le dejó sin sentido.

Los autores de la brutal agresión, satisfechos de su hazaña, huyeron victoriosos, saboreando su obra para añadir una página gloriosa a su brillante historia, Canalas.

Recogido que fué más tarde por algunos de sus amigos, fué conducido a la casa de Socorro de Ruafa, donde el médico de guardia hizo lo menos que pudo para prestarle auxilio y aún se permitió injuriar a las madres de los que, cumpliendo un deber sagrado, habían acudido a oír la palabra de Dios.

Mucho más pudieramos decir sobre este punto; pero nos lo veda la prudencia y la caridad.

Nuestro héroe y mártir, Salvador Marco, víctima de su fe, murió después de soporar con cristiana resignación tan dolorosas curaciones y confortado con los auxilios espirituales, el día 27 de Julio del año ya dicho.



D. O. M.

El solemne funeral que se celebrará hoy, a las once de la mañana en la iglesia de San Juan del Hospital (calle del Milagro), será en sufragio de los

## Mártires de la Causa Católico - Tradicionalista que han muerto defendiendo los santos ideales de la Religión, la Patria y la Legitimidad

R. I. P. A.

El Excmo. Sr. Jefe Regional legitimista de la Región valenciana, y las Juntas provincial, local y del CÍRCULO CENTRAL DE VALENCIA, tienen el honor de invitar a los tradicionalistas en particular y a todos los fieles católicos en general, para que asistan al referido acto religioso, suplicándoles rueguen al Señor se sirva conceder el descanso eterno a los que sacrificaron su vida en holocausto de los altos intereses antes mencionados.

Círculo Central

## La fiesta de los Mártires

Hoy tendrá lugar, conforme hemos anunciado, la fiesta a los Mártires de la Tradición.

A las once de la mañana, en la iglesia de San Juan del Hospital (frente al Milagro) se celebrará un solemne funeral, cantándose por nutrido coro y orquesta la misa del maestro Giner.

Será el celebrante nuestro entrañable compañero de Redacción el M. I. Sr. Canónico Dr. D. Bernardo Pellejero y Pérez.

Por la noche a las nueve tendrá lugar una solemne velada literario-musical.

Harán uso de la palabra los elocuentes oradores D. Manuel Polo y Peyrolón, D. Manuel Simó, nuestro querido director D. Luis Martín Mengod; D. José Feo, en representación de la Juventud, y un representante del Requeté.

En el estrado tomarán asiento todas las autoridades del partido, ocupando la presidencia el Jefe regional, excelentísimo señor marqués de Llanera.

A juzgar por los preparativos prometen verse muy concursadas, tanto la Misa como la velada.

Hoy gran moda en Apolo, y mañana matiné a las cinco, regalando preciosos juguetes a los niños

Mañana, podrá V. ver trabajar al detective Stuard Wobbs, en Apolo

## Elecciones a diputados provinciales

Candidatura de Coalición monárquica

Distrito del Mar - Mercado

D. Pablo Meléndez Gonzalo

D. Fernando Ibáñez Payés

D. Antonio López Rodríguez

Candidatura jaimista

Distrito de Castellón

D. Manuel Bellido Alba

Abogado

El día 14

inaugurarán sus continuas exposiciones de verdaderas novedades en abanicos para regalo, los fabricantes

BARBER Y LORCA

en su establecimiento para detail "LA REGENTE", Paz, 37.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

(Frente al Palace Hotel)